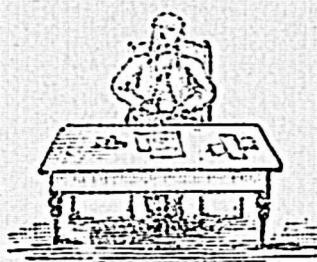


DIRECTOR Y REDACTOR
JOSÉ PUIG Y ROIG

Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece a la Redacción

SUMARIO

25 de Agosto de 1825.—Arrugar el mundo.—
La noche de San Bartolomé.—24 de Agosto de 1572.—Tertulia, por Rodolfo de Albaladejo.—La glorificación del crimen.—¡Pobre navel!—El 25 de Agosto, por Clatito.—Independencia (soneto), por José Puig y Roig.—Las del 25 fies-
tas, por Cronista.—Crónica.—Publica-
ciones recibidas.—Indicador Profesio-
nal.—Avisos.

25 de Agosto de 1825

EL RADICAL se asocia de corazón y une su recuerdo al de todos aquellos buenos patriotas orientales que se descubren con respeto e inclinan reverentes la frente ante el glorioso aniversario de la fecha de la declaratoria de la Independencia por la austera asamblea de la Florida, como plácele adherirse siempre á todo acto que signifique y señale un paso más dado por el camino de la civilización y el progreso de los pueblos en lucha heroica con las huestes de un pasado de tinieblas y de abso-
lutismo afrontoso.

¡Gloria al 25 de Agosto de 1825!

ARREGLAR EL MUNDO

IV

(Véanse los números 35, 36 y 39)

Somos por naturaleza pacíficos, pero, de veras, que á veces casi deseáramos que se abriera la tierra y nos tragara á todos. ¡Llamarle rey de la creación al hombre, y ser el hombre tan malo e incapaz para con sus semejantes, á quienes trata de aniquilar y someter á sus menores caprichos! Parece imposible que el hombre haya de tener peores entrañas que las del bruto, hasta peores en malignidad que las del tigre, la pantera y el chacal, que se lanzan en momentos irregulares de su instinto excitado, de una manera feroz sobre la presa. Porque ¿qué mayor avance que el que ejecuta el hombre sobre el hombre cuando de modo tan brutal y tan fría y serenamente se apodera de lo ajeno y se hace dueño de todo cuanto puede y encuentra á su paso, que no le pertenece y espera á su legítimo señor en sus repetidas, cuotidianas necesidades e infinitos menesteres de la existencia?

Ah! ¿que trabaja, decís, que se lo gana, que se lo atrae, que se lo proporciona por medio del esfuerzo incesante de su espíritu previsor y lórica voluntad, indomables al cansancio, á la fatiga del jornalero? ¿Que se lo gana, decís? Si un hombre cualquiera que sea, bueno ó malo, tonto ó inteligente, logra reunir en sus arcas inmenso dorado caudal co-
diciado y rendirse poseedor de numerosas propiedades, rústicas y urbanas, de toda especie, hasta sumar millones y mi-
llones su fortuna ¡será suyo, será bien suyo todo esto?

Pues el agua que se bebe y el aire que se respira y el sol que nos calienta, ¿no son igualmente de todos? ¿Y la carne, el pan, el vino, las coles y las patatas por qué á todos también no perteneceán? Y ¿por qué no lo son, por qué no lo pueden ser de igual manera que el sol, el agua y el aire, las demás sustancias de la tie-
rra, de todos? ¿Que haga cada cual lo que pueda? Pero ¡y no es cierto que el que puede más, más puede? Pero ¡y no es cierto, no es verdad que Dios ha creado en la tierra sérres de alma sencilla y co-
razón generoso, quienes no saben, ni quieren, ni pueden recoger y amontonar

no solo ni un adarme, ni una brizna de lo ajeno, de lo que ha menester el pró-
ximo, el hermano, el semejante, para su
sustento, sino que ni lo suyo propio que de derecho les corresponde, se lanzan á
recoger?

¿Y la falta de ánimo y el no poseer el
hombre ese espíritu vivaz, que á otros los lleva á la opulencia del capital, pero
que á él le retiene en la pobreza, dará
derechos al malvado, al usurero, al atre-
vido acaparador á apropiarse de todo? Si
abandonadas en el suelo se encuen-
tran tres peras para tres racionales, pero
que dos de estos, indiferentes á los cam-
panazos de la avaricia, dejan pasar los
momentos sin recoger cada cual la suya,
no quiere decir que hayan renunciado
a sus derechos para que el tercero, ambicioso sin igual, corra y se guarde
las tres juntas.

El que tal hace, que se ha guardado
las tres peras, ha cometido sencilla-
mente un robo... ¿Que no, que no es ro-
bo esto? ¿Que si bien puede no haber
renunciado su tesoro en premio de su jor-
nal, puede muy bien haber estado al
frente de un establecimiento, puede, á la
par de sus instintos ultras de previsión,
haber estado á sus órdenes, un sin nú-
mero de oficiales trabajadores que le
han dejado cada uno de ellos un peque-
ño beneficio en la labor cotidiana del
taller! Ah! si! Pues, mira, aquí te que-
rríamos cojer. ¡Ahora si que estás perdi-
do! Conque tú quieras joh despotá, oh
tirano, oh explotador! tú quieras ganar,
tú quieras acopiar, tú quieras amon-
tar valores á costa del que trabaja y
con un jornal por extremo mal remune-
rado? Conque tú quieras pagar ocho ó
diez reales por día á un hombre, á un
pobre, bondadoso padre de familia, con
los cuales no tendrá, ni de lejos, lo sufi-
ciente para alimentar la prole é ir á la
botica por la medicina del enfermo, en
tanto que tú te embolsaras, tú ganarás
cuatro ó cinco reales por cada cabeza á
tus órdenes? Ah! si! A esto le llamas
ganar, á esto le llamas el fruto del tra-
bajo honrado, á esto le llamas adquirir
honradamente un hermoso bienestar y
un porvenir de color de rosa, pensando
siempre en el mañana, engrandecido,
agrandado por el mañana que le sigue?
Ah! si! Pues, mira, á esto nosotros le
llamamos simplemente la comisión del
robo impuro e impune sobre el género
humano y á costillas del que trabaja y
gana tristemente el pan con el sudor de
la frente!

Pero esto no serfa nada todavía.

La cosa es que tú joh burgués! engor-
dando tan escandalosamente, tan am-
pliamente aumentando tu fortuna, te con-
viertes en amo insoportable, inquisidor.
Como eres poderoso, ejerces absoluto
predominio sobre la clase desheredada,
la misma que tú has empobrecido y
aplastado y sigues aplastando y empo-
breciendo, y del hombre libre e indepen-
diente, del hombre con atributos del
derecho y de la razón, de la razón so-
berana, haces un bruto, un ilota, un pá-
ria, una misera bestia de carga. Tu
comes bien, tú te hartas, y el siervo, tu
expoliado, tu explotado, ayuna, ó si co-
me, come mal; tú te vistes de pieles, tú
vas bien calzado y vestido, y el pobre
sigue desnudo y aterido de frío; tú al
menor dolor que siente tu cuerpo, á la
menor incomodidad que te aslige tienes
dinero de sobra para enviar recado á la
farmacia y atajar el mal en sus comien-
zos y florescencias, y restaurar las fuer-
zas perdidas, y el triste, el desarrapado,
el harapiento, muere casi sin asistencia
médica en el lecho, en el misero lecho
de pajas, rendido, caído, agobiado bajo

el peso de una ingrata y cruda enferme-
dad en un organismo trabajado por la
ruda labor cotidiana del obrero ó del
artesano; tú paseas, tú caminas arras-
trado en coche y él, el pobre, marcha á
pié, descalzo y sin aliento, desfallecido
en tierra, para seguir adelante; tú te di-
viertes, tú llevas los hijos á la quinta, al
teatro, al prado, á las carreras, á todas
partes, y á él, al desamparado obrero
cuyo sudor te chupas, no le queda tiem-
po para besar y prodigar una tenua cari-
cia á los hijos, ni de mañana cuando
parte apresurado para la obra, para que
no le descuenten un cuarto de jornal por
unos minutos trascurridos, ni de noche
cuando regresa, rendido, del cansancio
y la fatiga.

¿Y esto es justo y equitativo?

¿Y esta es la obra de la Creación?

¿Y esta es la igualdad entre los seres?

¿Y este es el «camaos los unos á los
otros»?

¿Y este es el que «no hagas á otro lo
que no quieras que te hiciieran á ti», del
Evangelio?

¿Y esta es la humildad?

¿Y esta es la mansedumbre de
Cristo?

¿Y es esta la libertad, la igualdad y la
fraternidad entre los hombres?

Oye.

¿Tú eres creyente? ¿Sí? Pues, mira,
Jesús predicaba humildad y pobreza y
mansedumbre é iba descalzo peregrinando
al predicar el bien de todos.

Oye.

¿Tú crees de buena fe en las verdades
de la religión católica, en la seguridad
de la vida celestial, eterna? Pues, mira,
se lee en los santos evangelios que más
fácil sería pasar un camello por el ojo
de una aguja, que entrar un rico en el
cielo.

Vamos, vamos, acuérdate joh mortal!
que eres misero polvo de la tierra y que
á ella debes irremisiblemente volver pa-
ra siempre.

Oh! ¡cuán inútilmente te pavoneas por
tu escritorio los días de pagos creyén-
tote una especie de ser sobrenatural,
adornado de todos los símbolos y atribu-
tos de una fuerza insuperable, de una
personalidad inmune, incontrastable en
sus buenas ó malas obras!

¡Vanidad de vanidades!

Tú abonas con arrogancia las cuentas
que te presentan. Haces ridículo alarde
de una vanidad pueril porque se sepa
que guardas las arcas repletas de mo-
nedas... y esas monedas no son tuyas, por-
que las has reunido en dulce, suave
consorcio, metálico, á costa de las priva-
ciones y el sudor ajenos.

Tú enseñas, tú muestras la maquinaria
del taller al traseunte y te paras en
puntas de pies para oír más de cerca el
fallo que esperas de la alabanza á tus
afanes y desvelos por el progreso y el
adelanto en la industria, dentro de la
cuál te enriqueces... y te envileces tam-
bién.

Vamos, vamos, déjate de zonceras,
déjate de la nada de la vida y echa lejos,
arroja lejos de ti ese maldito espíritu de
egotismo, y seas bueno.

Diantre! ¿no comprenderás que es
muy triste el ver que mientras tú te cui-
das y te limpias y te peinas y llenas de
afeites el busto y te recreas en todo y por
todo, existen seres, que son tus seme-
jantes, que mueren en la mugre, que
sucumben al peso de la dura necesidad,
de la misma necesidad de que tú eres el
primer causante directo?

Vamos, que se hace necesario poner
termino á tantos males, debemos señalar
un límite al infierno: hay que arre-
gar el mundo.

Compréndaslo así joh burgués, oh des-
pota, oh corazón de liena!

Tú eres hombre y, por tanto, suscep-
tible de regeneración...

¿Qué? ¿Qué dices? ¿Qué no eres malo,
vuelves á interrumpirnos?

¡Vaya si eres malo! ¡Y muy malo que
eres!

Oye: hace poco que sucedió, aquí, en
Montevideo, en la calle de Andes, nú-
mero... que el jefe de un hogar consti-
tutivo pedía un par de días ó tres más
de plazo para abonar el mes vencido de
alquiler del cuarto. El cobrador le res-
pondió que tenía órden terminante de
no esperar más ni un día, que no quería
esperar siquiera unas horas mas el due-
ño. El pobre hombre, acosado, acorralado
de esa manera por un lado y por otro
el pensar que habían dado ya las nueve
de la mañana y no veía todavía de don-
de sacar un par de realitos para ir la es-
posa al mercado á buscar el pucherito
de los niños, acordóse, de repente, de
esos otros á los cuales por ser ricos ó
gentes de categoría ó por otros engaños
y apariencias por el estilo, se les espe-
ran meses y meses, y hasta años y no se
les molesta por sus deudas, y acaba el
dueño, el casero por brindarles dinero
para que le hagan el favor de marcharse
y desocuparle la casa, y se le revolvió la
sangre y contestó que si no querían es-
perar que hicieran lo que le diera gusto
y gana y que se fueran, en fin, á paseo
los dueños de casa. Fuese el cobrador á
llevar apresuradamente el recado, y al
siguiente día fué á la fianza intimada la
órden de pago, y habiendo ido á pagar
al día siguiente, inmediato, se la hizo
pagar también siete pesos (qué robo!)
por gastos de jueces, etc., etc., cuan lo nadie
se había negado á pagar!

Pero hay que tener presente que an-
tes de poder ir á satisfacer ese burdo,
ese grosero placer de la usura, tocóle
al fiador pasar muy malos ratos para
reunir ese dinero en pocas horas... y el
pobre, deschido padre de familia,
en estado de desesperación extrema, en
el entretanto que esto acontecía, estuvo
á punto de suicidarse, después de ha-
berle dado tentaciones de matar prime-
ro á todos, esposa, madre, hijos, para
que no quedase ya nadie, ni una particu-
la de su sangre en este mundo de píca-
ros, de verdaderos ladrones y asesinos
del hombre, peores todavía que los for-
gidos encerrados en la penitenciaria, y
que las fieras de la selva.

¿Lo has oido, oh burgués?

¿Y que tal te ha parecido el cuento?

¡Inmejorable, no!

Y debemos también advertirte que el
hombre de quien se trata, era inquilino
viejo de la casa y había, días más, días
menos, pagado siempre religiosamente
el alquiler.

Y cuentos ó historias de ese tenor ex-
plicado, podrían referirse á cada paso.

Por de contado, te diremos que si de-
seas pruebas y testimonios del caso re-
ferido, se te darán á satisfacción.

Como apesar de todo, somos buenos,
nos callamos nombres propios, y por-
que no queremos, por ahora, en nuestra
propaganda ensañarnos ni perjudicar
intereses particulares, ya que nuestro
pequeño esfuerzo de lucha redentora ha
de ser no personal, si no que general, en
todos sus efectos.

Y esto ¡vive Dios! de un modo ó de
otro, es preciso que concluya.

Desde que se le ha librado á la exis-
tencia, el hombre tiene derecho á la
vida.

Ninguna ley, ningun derecho, por
más leyes y derechos que hayan los le-
gisladores embarullado, puede ser suli-

ADMINISTRADOR

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Colonia, 37 y 39

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual... \$ 0.40
En la campaña... \$ 0.50
En el Exterior, semestre... \$ 1.00
Número del año... \$ 1.00
Idem atrasado... \$ 1.25

No se devuelven los manuscritos
sean ó no insertados.



ciente a tolerar y justificar el robo, ni el asesinato, lento pero cruel, del hombre sobre el hombre.

Si la propiedad es un robo, lo hemos visto dicho en artículos anteriores y por boca de hombres sábios a quienes la misma iglesia católica ha canonizado. (Véase el número 34).

La propiedad es un robo y además de ser un robo, es un medio eficaz para proporcionarle al hombre la fuerza bruta del despotismo y opresión que insulta y escarnece y esclaviza por el hambre al pobre al cual le asisten iguales derechos que al poderoso para disponer y gozar de los frutos de la tierra, que para todos los ha creado la Próvida, Sábia, Madre Naturaleza.

La propiedad es también la tutora solicitada de los zánganos sumidos en la molicie y el desorden, en pleno goce de todo, sin lanzar el más pequeño gemido de dolor por el estremo físico, sin que una líquida, caliente gota de sudor resalte de la frente y surque la rugosa, asperja mejilla del jornalero tostado por el sol.

El que ha llegado a llegar a poseer las riquezas, las arrienda al que nada tiene y con el trabajo esforzado de este vive ampliamente, comodamente el otro paseando, inutilmente reclinado contra los tapizados cojines de la dorada carroza del agiotista.

Oh! no vale, no, el repetir aquí la célebre frase sacramental del que «yo me lo he ganado».

¡Como es posible atesorar, reunir hacinados en las arcas del usurero los centenarios de miles de pesetas, si no es arrastrándolas del sudor ajeno?

Todo lo que el rico posee demás, lo tiene el pobre de menos.

No tengas miedo. No pretendemos ¡oh burgués! matarte malamente en tus millones y fincas, pero queremos, si que dejen en lo sucesivo de ser la causa de una muerte prematura del pobre, de tantos infelices seres que carecen de pan y de abrigo recogidos en misera pocilga destinada por Dios al albergue de los irrationales.

¡Lo oyes!

Y mira y sepas ¡oh burgués! que no somos, como tú lo pretendes, locos de atar lo que así de corazón, te hablamos.

Hace ya más de un siglo que se empezó de veras y de rataz. Es ya hora de continuar la obra, de arreglar el mundo.

Esperamos ¡oh lector querido! hasta otro, un próximo artículo, en el cual traeremos de decir como se podría arreglar—sin derramamientos de sangre, eso sí, que somos gentes de paz,—o como lo arreglaríamos nosotros, si nos dejaran, a nuestras anchas, hacer.

Podemos, sin embargo, anticipar que tú ¡oh burgués! (claro, jérome que habrás muerto la burguesía!) comerás y te divertirás a la par de nosotros.

...*...*...

LA NOCHE DE SAN BARTOLOMÉ

24 DE AGOSTO DE 1572

Horror de los horrores!

Pensar que papas como el feroz, sanguinario Pío V hayan podido existir en la tierra y estar a la cabeza de la religión católica! Ese horrible monstruo que durante su corto reinado sobrepasó en crueza para con el género humano, a las más atroces de los Neron, de los Caligula, de los Galba, ese verdugo de la humanidad; ese degollador de mujeres, niños, ancianos; ese organizador de lo más espantoso que haya horroizado al mundo, de esa San Bartolomé que debía cubrir la Francia de un terror que debía cubrir el mundo, de esa Montenegro, de Italia, deca, una nación tan grande y tan respetada (y por cierto que Menelik no la respetó para nada!) ir a emparentarse con una nación tan insignificante, que sus congresos se reunían en los bancos de la plaza!

Según esa lógica, la del realista enrage, si por una de esas casualidades que se suelen suceder en la vida de los seres, el duque de los Abruzos, se hubiera enamorado en el baile que se dió en su honor en el Hotel Oriental, de alguna bella, que las hay muchas y muy bonitas mujeres en esta tierra americana, señorita de estos países, por ser estos pequeños de tamaño, si bien grandes de almas a la par de cualesquier otros del globo; si hubiese quedado prendado el duque, digo, de alguna orientalita, le hubiera parecido también al realista llevar adelante el casamiento.

Oh! al realista le gustan las cosas grandes, las naciones grandes...

Que el espíritu de los hombres... y de las mujeres sean más o menos grandes o pequeños anda lo interes al realista. Lo que el realista quiere y aprecia es el bulto, el bulto, el volumen.

¡Oh cobardes asesinos!

¡Oh reptiles! Tramar el casamiento de Margarita de Valois, hermana del imbécil rey Carlos IX, hijo de la impudica y malvada Catalina, de Médicis, de Francia, con Enrique, hijo de Juana, reina de Navarra, para con motivo de esa próxima fiesta a realizarse salgan de sus puestos naturales, los corazones sinceros, los enemigos del engaño de la iglesia corrompida, los hugonotes, heréticos, calvinistas protestantes, en fin, y coger a todos, de improviso, para degollarlos a todos!

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

¡Qué eso sera meterse en asuntos ajenos!

Me hacen reir los curas y los frailes cuando en vista del movimiento del elemento obrero, que ha llegado, por fin, a apercibirse y comprender las injusticias de que ha venido siendo víctima durante largos siglos, por parte de los poderosos del capital y de los que se titulan directores de los pueblos, dicen que el pueblo se va ya persuadiendo que no queda más remedio que volver a la fe de sus mayores si quiere escapar de la catástrofe incendiaria que le amenaza.

No negaré yo que no se contemporice, se trate aún muy mucho con esa fe, pero, hay que desengañarse, esa fe en lo que toca de arraigo en el corazón, se fué para más no volver.

El engaño ha quedado patente.

Y la clase obrera, la especie desheredada, ó sea el pueblo, no retrocederá, no retrogradará ya más, ó, a las prácticas de la iglesia embustería, de Roma, sino que, por el contrario, firme y decidido, ha determinado y está resuelto a seguir adelante, hasta encontrar y apoderarse de ese miserio pedazo de pan, que de modo tan inhumano y cruel han querido siempre los malvados usurparle.

¡Oh! temblad, temblad, tiranos. No queréis ceder, y bien, si, el siglo rojo os aplastará.

Y vía el soneto:

¡CUÁN DESGRACIADO SOY!

De mis padres al lado labradores Mi vida deslizbase gozosa, Cual pura, suave lisa rumorosa Que uno el murmullo al son de encantadores

Cánticos de las aves, trovadores Del ameno pensil, cíal mariposa, Que en volutivos giros, cariñosa, El néctar liba de fragantes flores!

Yo vivía, feliz, sin ambiciones De un engaño bien, más quiso el hado Perdido, do doradas ilusiones

Que fuese en alas del turbón llevado... Ya lo he cruzado el mundo, y sus salones, Cuán desgraciado soy, cuán desgraciado!

RODOLFO DE ALBAYALDE.

La glorificación del crimen

El hecho del atentado de la joven Alcira Boni contra su propio amante, que ha tenido lugar hace algunos días, en Buenos Aires, nos ha venido a recordar que el asesinato también de Antonio Pópolo por Rosa Mugni, nos dió motivo para escribir un pequeño artículo con referencia a la infelizmente señorita Elena Parsons, iniciadora, siné propagadora de esa clase de humilladas en defensa del honor de las doncellas, bellas hijas de Eva engañadas...

Distinto es del hombre el sexo de la mujer, distinta, pues, han de ser sus funciones.

¡Oh público! ¡Oh jueces! compadeced,

absolved, perdonad, si queréis a la linda

cuanto infundado Elena Parsons, en

en aras de un hermoso, legítimo sentimiento humanitario, y teniendo en cuenta la irreflexión y para ella, nobles propósitos que la condujeron a la perpetración del delito ó asesinato, pero ¡por Dios! haceda comprender toda la enormidad del error en que ella ha incurrido. No glorifiquéis el hecho. Un asesinato es siempre un asesinato, por más que el brazo ejecutor haya sido el de una mujer; por más que fuera llevado a cabo por la mordida, aterciopelada, torneada, fina, blanca mano de una señorita bien educada. (Lo cortés no quita lo valiente).

Debo confesarlo: en la tierra no existen mas que reyes y curas, curas y reyes solamente.

el estrechado entre sus brazos.

El que me diga que en la tierra hay liberales y libre-pensadores, le diré que miente.

En defensa del imperio de la fuerza del derecho es que le he contestado.

Verdaderamente que es escandaloso lo que acontece con relación al mérito y bondades de los gobiernos europeos, de esos grandes Estados, emporios de civilización (en la boca de sus cañones y fusiles) que con toda su alta sabiduría y su alta diplomacia y sus altas embajadas y sus altas personalidades políticas, no se sienten capaces de hacer algo para impedir la continuación de la matanza de los cristianos armenios, en Creta, Macedonia y en todas partes por las hordas de los turcos.

Son cristianos y no saben defender á los suyos.

¡Qué eso sera meterse en asuntos ajenos!

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18 horas son degollados mas de treinta mil franceses, y en el término de dos meses, de furo católico ascienden a cien mil los sacrificados por esas hordas de forajidos enviados del cielo por intercesión de Pío V y la mano del nemesis feroz y bestia Gregorio XIII, quien para solemnizar el acto solemne de barbarismo, incomprensible en el hombre, creado a imagen de Dios, se hizo presentar la cabeza del desgraciado admirante Coligny y se pintaron lienzos representando las escenas más repugnantes y tuvieron lugar júbilos y prédicas en todos tiempos y lugares, en señal de un regocijo sin límites por ese triunfo de la iglesia católica, ó sea de los verdugos de los papas y reyes contra la democracia representada en aquella fecha por los hugonotes.

Y, confiados en la promesa de honor de los reyes, todos acuden a París, y a otras provincias de la Francia, y a los veinte días de su arribo al palacio, la reina de Navarra es vilmente envenenada y, en fin, todo ya previsto y preparado, a una señora dama parten velozmente correos en todas direcciones, y en menos de 18

OBRAS SOCIOLOGICAS

de Ubaldo Romero Quiñones.

En la Administración de EL RADICAL, Calle Colonia, números 37 y 39, se reciben pedidos á las siguientes obras del distinguido autor sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones:

Teoría de justicia. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral de la mujer. (Quinta edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral del hombre. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
El Evangelio del hombre. Un tomo en 8.^o
Filosofía de la Caridad. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La Religión de la Ciencia. Un tomo en 8.^o mayor
Problemas sociales (Tercera edición). Un tomo en 8.^o

La fórmula social. (Tercera edición). Un tomo en 8.^o
¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia. (Segunda edición). Un tomo en 8.^o
Misión de la mujer. (Tercera edición). Un folleto en 8.^o
Estrozos sociales. (Segunda edición). Un tomo en 8.^o
El materialismo es la negación de la libertad. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o
Teoría revolucionaria. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
El Pactum. Entremés sinalagmático. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o

Concepto de la patria. (Segunda edición) Un folleto en 8.^o
Psicología militar. (Segunda edición.) Un folleto en 8.^o
Ideal del Ejército. (Tercera edición). Folleto.
La guerra del Norte. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
A los católicos. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La elocuencia de los números. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
Historia de Don Pedro I de Castilla. Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.^o

NOVELAS SOCIOLOGICAS
La Chusma. (Tercera edición.) Dos tomos en 8.^o
Tonton. Un tomo en 8.^o
Los huérfanos. (Décima edición.) Un tomo en 8.^o
Abnegación. Un tomo en 8.^o
Juan de Arevalo. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
Violeta. (Cuarto edición.) Un tomo en 8.^o
Los Pobos de la civilización. Dos tomos en 8.^o
Los proscriptos. Dos tomos en 8.^o
El General Motin. Un tomo en 8.^o
El Lobumano. Un tomo en 8.^o (Segunda edición).

INDICADOR PROFESIONAL

A LIBERTO PALOMEQUE, Ha trasladado su estudio de Abogado á la calle Sarandí, núm. 201.
A NACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado, calle Andes, 210.
A BEL J. PEREZ, Abogado. Ha trasladado su estudio á la calle Cerro, 110.
A ANTONIO AGUAYO, Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo á los programas oficiales, Brecha 17, (altos)
A. VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado, Estudio: Mercedes, 30.
A FEDRICO PERNIN, Abogado, Estudio: Colón, núm. 222.
A ANTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, 71.
A ANTONIO M. RODRIGUEZ, Abogado. Ha trasladado su estudio á la calle San José, 69.
A NDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 282a.
A RICARDO CAPELLA Y PONS, Cirujano-Dentista, — Calle San José, 66a.
A LIBERTO BIXIO, Fotografía, calle San José, número 100.
BASILIO CABAJAL, abogado, calle Reconquista, número 155.
CARLOS A. FEIN, abogado: calle General Rondeau, núm. 212.
CARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.
CLAUDIO WILLIMAN, abogado, calle Cerro, número 116.
CARLOSMARIA DE PENA, abogado, Estudio: Rincón 86—Domicilio, Uruguay 133.
D. ALFREDO GIBRALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.
D. ENRIQUE POUEY, Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay, 388 (esquina Cuareim). Se dedica solamente á las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
D. FÉLIX VITALE, Médico-Cirujano, calle Rivera, N.º 213.
D. FORMICA CORSI, Médico-Cirujano. Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón, 272.
D. SUÑERY CADEVILLA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 4 p. m. todos los días.
D. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 114.

D. ALFONSO LAMAS, Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.

D. ALFREDO VIDAL Y FUENTES, Médico Cirujano, Agraciada 310 d.

D. CANABAL, Médico-Cirujano, Sillígrafo, Uruguay 313, esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, á excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.

D. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente á las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio á la calle Quequay, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.

D. HORMAECHÉ, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequart, en la calle Colonia 195.

D. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano, calle Yi núm. 176.

D. A. FIOL DE PERERA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.

D. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de Paris. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.

D. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreo-sifilíticos en el Hospital, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157.

E DUARDO BRITO DEL PINO, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso.

E DUARDO ACEVEDO, Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 191.

EVARISTO G. CIGANDA, Abogado, Ituzaingó 195 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA, Abogado, ha trasladado su estudio á la calle Ituzaingó núm. 200. Domicilio calle Cámaras núm. 180a.

FRUCTUOSO L. PITALUGA, Abogado, calle Misiones núm. 218.

GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio núm. 69.

JOSE SIENRA Y CARRANZA, Abogado Washington, núm. 107.

JUAN E. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón 68.

JACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy 217.

JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 á 5.—Domicilio: Tacuarembó 14 e, esquina La Paz.

JUAN CARLOS BLANCO, Abogado, — calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros.—Dá lecciones á domicilio y en su casa, á horas convencionales, calle Colonia, 37 y 39.

JOSÉ A. DE FREITAS, Abogado—Calle Convención número 161.

J. de SALTERAIN, Doctor oculista, Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 1/2. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

JUAN PINEYRO DEL CAMPO, Abogado. Calle Sarandí 158.

LUIS MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO, Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela núm. 90.

PABLO DE MARIA, Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LÓPEZ LOMBA, Abogado, calle Rivera 23.

AVISOS

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS por JOSÉ PUIG Y ROIG.

LA OBRERA
POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de EL RADICAL, Colonia, 37 y 39, y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148

Café Imperial

Calle Buenos Aires n.º 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas á la minuta, á todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extrangeras; café Moka, Java y Costa Rica, etc.

Billares y Juegos de salón

MONTEVIDEO

Hotel de la Bolla Barcelona
DE
MANUEL GRASAS
PLAZA INDEPENDENCIA Nros. 41 al 45, con frentes á calle Florida, Ciudadela y Colonia.

Deseaba pagar con creces á mis favorecedores la decidida protección que me dispensan, proporcionándoles una casa con toda clase de comodidades. Y estoy contento, porque al fin puedo ofrecer el Hotel núm. 1, sin rival en Montevideo.

Pues para que así sea no he omitido gasto ni sacrificio de ningún género.

Mi nueva casa consta de 70 cuartos amueblados con sencillez, exquisito gusto y esmerado aseo.

Los inmensos salones, destinados á comedores, es preciso verlos para poder apreciar sus magníficos decorados, su saludable higiene, y el incomparable panorama que de ellos se contempla.

Los principales ramales de tranvías circundan el Hotel.

Precios arreglados á toda fortuna — Montevideo.

**ESTABLECIMIENTO
Sanitario-Hidroterapico**
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
EN MINAS
Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

Al Polo Bamba
ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se hagan tanto de la capital como de la campagna. Con justo orgullo puedo decir que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Venta por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: Serenito San Román, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8
Y CIUDADELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL
Antigua y acreditada casa
EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios más bajos. Aceite garantizado para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU
103, CALLE 18 de JULIO, 103.
Montevideo.

CASA INTRODUCTORA
Y
ALMACEN POR MAYOR
DE
ROQUE CAZAUX y HIJOS.

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carlon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca Leon y las velas de coche Cazaux HIJOS.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristany-Pera Grau.

También importan azúcar de Paris [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy ***, Vermouth Francés, Neally y Prat, galletitas Huntley y Palmer, Achicoria Protaz Detalle (gruesa y medida), Achicoria Arlatte, velas Apollo, Chocolate Menier, The Hormimans, Ajenjo Pernó, Sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala.
MONTEVIDEO

Biblioteca de «La Irradiación»
En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos á las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los más notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont—Aymérich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Derville—Díaz Pérez—Flammarion—Fontenelle—Gautier—Grange—Kardee—Mendoza—Metzger—Navarro Murrillo—Oma—Otero—Obispo Strossmayer—Dr. Olmedilla—Péron—Palasi y Rodríguez—Quintín López—Riquelme Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zúñiga—Estrada—Garralda—Garibaldi—Jemarh—Lebrum—Miralta—Muñoz—Nakens—Roque Barcia—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Moutinho—Rebandi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Colonia, 37 y 39.

EL PROFETA Casa especial en Tabacos, cigarros y cigarrillos
Elaboración exclusiva de cigarrillos finos
CALLE 18 DE JULIO 798 — MONTEVIDEO.